

Alicia Muñoz

Fundadora de Anamuri - 02 de marzo de 2022

¿Cómo es la historia? Me acuerdo que me contabas del año 2002...

Entrevistado: En 2002 estaba trabajando para que se conocieran en el país.

Exacto, y quería preguntar: ¿En estos años de trabajo han visto una mejoría de las condiciones de trabajo en el campo?

Entrevistado: No, hemos avanzado mucho en propuestas, ese año 2002 fue la gran propuesta que nosotros tuvimos, entre varios temas que te explicaba como el de los plaguicidas, el tema de la prevención de riesgo en los puestos de trabajo, el tema de la accidentabilidad, que fueran un poco más responsables los empresarios en función de prevenir los accidentes y no tener que estar siempre pensando hacer y no hacer una prevención en esto de hacer. Entonces ahí nosotros presentamos el plaguicida, presentamos el tema de la prevención social para el sector, porque nunca va a haber una jubilación -una pensión- para estas trabajadoras si siempre su trabajo es por partecitas pequeñas, entonces le planteamos al expresidente Lagos en esa época, 2002, que queríamos previsión, contratos dignos, puestos de trabajo seguros, que fuera un buen trato, un conversar, porque los emisarios o los jefes o los técnicos, los que queden a cargo de la empresa maltratan mucho a la gente. Y hay otro tema que también en esos años apareció mucho que era el contratista, o el enganchador, esas figuras que nacieron de la noche a la mañana sin tener un reglamento estatal ni nada, sino que llegaron estos señores contratistas o enganchadores y empezaron a juntar a la gente, por ejemplo, yo misma aquí puedo empezar ahora por las redes sociales, pero antes era por micrófono en la esquina y llamando a las trabajadoras en una plaza a inscribirse conmigo para ir a trabajar a equis empresa, así era antes. Ahora no, ahora es mucho más moderno, tú con tu computadora pides por las redes sociales: necesito para la empresa "X" 20 trabajadoras, o 100 trabajadoras. Ahí van dando los números, entonces por supuesto que nosotros en ese año 2002, en una gran asamblea de 1600 mujeres que vinieron, les planteamos algo digno a la época, que si él quería ser un buen presidente y quería responder a lo que él mismo había ofrecido en su campaña que era escuchar a la gente. Le dije "Nosotras queremos que nos escuche como trabajadoras porque nosotras pertenecemos a un sector de la economía muy importante para el país" ... y yo siempre lo catalogué como el cobre, la agroexportación, la madera, la salmonicultura, son esos los rubros importantes para el país. Para el tema de la agroalimentaria, como hablaba la presidenta Bachelet, le ponía eso de: "Chile: país importante en el tema de la agroalimentaria". Entonces nosotros decíamos: "¿cómo esto de la agroalimentaria incitó todo lo que se produce para exportación, la salmonicultura para exportación? Todo para exportación, nada para el país."

Cuando hablaba de los contratos, alguno de los trabajadores que tuvieron la oportunidad de hablar dijo que no le gustaba tanto la idea de tener contrato porque no quería ceder parte de su salario.

Entrevistado: Pero las empresas igual les descuentan, entonces eso es lo que nosotros como organización o como sindicato tratamos de que se comprenda. Si bien es cierto abusan mucho con la

plata del trabajador, (te la descuentan, la guardan, trabajan y hacen lo que ellos quieren con esa plata), no es que esté tan segura, la única vez que la gente humilde y trabajadora tenía algo de plata, la sacó en estos meses que dieron la primera, la segunda y la tercera sacada de plata de los montos de la AFP. Pero a tal extremo de que hubo gente que se oponía y se siguen oponiendo porque al final alguien está trabajando con esa plata y si tú la sacas los vas a dejar sin fondos para que sigan trabajando la plata de los trabajadores. Entonces es una cosa bien rara que haya tanta gente que siga la onda de que “tú no vayas a tener para jubilarte mañana”, entonces cuando las trabajadoras y trabajadores dicen que a ellos no les gusta que les descuenten es porque tienen esta disyuntiva también “¿para dónde se va mi plata? ¿por qué no me la pagan toda?”

Porque no hay confianza en el sistema, ¿no?

Entrevistado: Claro, entonces esa es una realidad que se ve y cuando no te hacen el contrato tú quedas más desprovisto todavía del derecho. No te firman contrato, no te hacen un contrato, no te descuentan para ningún seguro, o sea ¿dónde recurres cuando tienes un accidente laboral? Entonces ahí es un arma de doble filo para el trabajador, para la trabajadora, ahí para nosotros es un trabajo enorme estar todo el tiempo educando de que esto, si bien es cierto es bueno para un rato, pero no es bueno a largo plazo, que tiene el doble filo por el hecho de que las empresas se aprovechan la AFP de trabajar con tu plata y hacer riquezas por acá y manejar tu plata a su antojo y no tener una posibilidad de fondos para seguridad social, salud, que al final quedas como indigente. Eso es lo que tenemos que trabajar mucho con las trabajadoras, decirles: yo prefiero que tengan un poco menos de plata pero sí tengan una forma de entrar a los hospitales cuando hayan accidentes, o cuando te enfermas, son esas las contradicciones del sistemas, porque esto no debería pasar en un buen ejercicio de los gobiernos de turno. Así es como te puedo explicar la situación de la gente que no quiere contrato, no quiere descuento. Por otro lado, el tema de los contratistas también es un tema riesgoso, y muy riesgoso porque los contratistas muchas veces te llevaban a ti al trabajo y después ellos recibían la plata de los 20 trabajadores o los 100 trabajadores. El contratista recibía la plata, el demandante se la pasaba, ¿y qué has sabido de eso tú? ¿Qué pasaba con esa gente? ¿Tienes idea?

No sé bien, alguien me contaba que se quedaba el 40%

Entrevistado: Pero hay peores casos todavía, aquí en las puertas de Santiago, en Melipilla, el empleador, el contratista tomaba la plata y desaparecía él con ese montoncito de plata, y se iba, y nadie respondía por los trabajadores, y trabajaron un mes o no sé cuánto y se fueron con la plata estos fantasmas. Y tú no tienes ningún respaldo del gobierno, entonces esas son las injusticias que yo te digo que siguen actuando de esa manera y no se mejora. Hemos avanzado en demandas, en propuestas, pero no avanzamos en mejoras, que son los compromisos que los gobiernos han hecho.

Claro, y tampoco con la situación actual, que como muchos me contaron, que hay falta de mano de obra, pero ¿tampoco eso ha logrado de tener una posición un poco más fuerte de contratación con respecto a los propietarios?

Entrevistado: Lo que pasa es que nosotros tenemos un sector donde hay muchos estanqueros que vinieron a trabajar al campo, esos estanqueros son ilegales, son indocumentados, no tienen todavía documentos, trabajan para ti, ese trabajo si quieren le hacen contrato, si quieren no le hacen, le pueden descontar para la AFP pero ¿a dónde les van a imponer? Les descuentan, les van a decir: “bueno puedes

trabajar aquí, esto es el pago, pero yo te tengo que descontar, ¿y por qué? Porque las leyes de este país son así, hay que descontar para la AFP, pero no estoy en la AFP, pero bueno vas a trabajar aquí, entonces le hacen una injusticia y abusan, abusan de la inocencia del extranjero, de la necesidad de tener un trabajo y se hace ese abuso. Aquí también en Melipilla, Centinela, hay más de mil haitianos, llegaron un día más de cien bolivianos, no sé cuantos peruanos, y de otros países también, pero lo más impactante es que habían en un sector mil haitianos trabajando en la fruticultura, en la cosecha, y tienen ahí los contratistas y a los enganchadores, tienen todo ahí, pero es toda una cadena, y también tienen un negocio de comida, de vender por ejemplo un abarrote. ¿Tú entiendes qué significa abarrotes? Azúcar, arroz, aceite, como una especie de almacén, entonces el contratista viene para acá, y acá hay una camioneta y está pagando, le está dando la plata por el este y tienen una libreta, y en esa libreta están anotados todas las necesidades que tu tuviste en el mes: si necesitaste gas, harina, pan, etc, y existe el almacén para que tu lleves inmediatamente y dejes la plata ahí, es una cadena de explotación. Aquí te entregan la plata en esta ventanilla pero ahí la tienes que dejar ahí adentro, es como cuando dieron las platas de la AFP y la gente se fue inmediatamente a las tiendas a comprar, entonces negocio redondo, por aquí te paso la plata pero por acá me la vienes a dejar, una cosa así. Así funciona la economía de este país para la gente pobre y humilde.

¿Y hay diferencias entre dueños?

Entrevistado: Sí, hay más explotadores y medianamente explotadores, las grandes empresas como Fedefruta, ASOEX, tratan de cumplir leyes, pero leyes que están hechas para ellos, no para los trabajadores, entonces ahí hay un tema bastante ingrato, diría yo, porque por un lado si tú quieres nosotros como Anamuri y las otras organizaciones campesinas de trabajadores, hay momentos que se sientan en la mesa, a mí no me gusta ir a la mesa a sentarme con la Tripartita es que se llama -gobierno, empresario y trabajadores- porque nunca cumplen, porque podemos estar en una tremenda mesa, los empresarios, el gobierno y nosotros, y ahí rico el café, las galletas, todo, y acuerdo, pero esos acuerdos para abajo no se cumplen porque las mismas empresas dicen: nosotros no tenemos nada que ver con esa mesa que se juntan allá. O sea, lo que ves en terreno es otra cosa a lo que ves en una oficina, entonces ahí pueden haber lindos acuerdos pero la misma empresa abajo dicen: no nosotros no tenemos nada que ver donde ustedes se van a acordar con ellos, y lo dice la gente de la Fedefruta, ASOEX, de la Sociedad Nacional de Agricultura, que son las tres grandes centrales que tiene la derecha.

¿Y han visto que las certificaciones que piden para la exportación ayudan de alguna manera? Porque tienen unos estándares...

Entrevistado: Yo también he ido a las certificaciones de las forestales, por ejemplo, allá en Valdivia estuvimos con los trabajadores forestales mirando cómo era la certificación y es una falacia, o sea, realmente te certifican los puntos, los potreros, todo te lo pueden certificar, pero de la certificación a la realidad hay un trecho tremendo, porque las certificaciones las hacen a la pinta de ellos. El SAG (Servicio Agrícola y Ganadero) tenía hasta hace unos meses la potestad de fiscalizar la entrada de los plaguicidas y la salida de los plaguicidas a los predios de los empresarios, pero los científicos que velaban por el producto que no fuera tan extremadamente peligroso eran los químicos de las empresas, entonces ahí tenía un arma de doble filo. Por otro lado tienes... el SAG también podía certificar, pero certificaba con los químicos de las empresas, con ellos se hacía la certificación. Las empresas también hacen lo mismo, llevan a sus estudiosos grandes de su empresa y ellos van con un aparataje y te van a certificar. Y tú

sabes que está malo, y le puedes alegar al químico o al que va, y ellos te dan toda una “verborrea” supuestamente científica y te hacen creer que lo que están haciendo es lo correcto, y yo te digo que de 1000 empresas, porque son tantas empresas que hay que habrán unas tantas que pueden cumplir con los requisitos, pero hay una cantidad que no los cumple y las certifican como algo importante y pueden exportar y afuera los consumidores van y compran y no saben lo que están consumiendo. Yo eso lo he propagandeado mucho en Holanda, en Alemania, en Italia también con los agricultores del sur, los aceiteros, los de los olivos, por la liga campesina hemos tenido algunos trabajos con ellos y ahí uno se da cuenta de que uno en las charlas conversando vamos intercambiando información y ahí se dan cuenta que lo que a ellos allá se les exige acá en Sudamérica no se cumple y llegan los productos a sus tiendas.

Igual en Italia hay problemas de explotación de trabajadores muy pesados.

Entrevistado: Bueno ahí en Italia y en toda Europa yo diría, bueno en Italia, en España reciben todos los migrantes el Este, de Europa del Este y los tienen en condiciones tremendas, yo tengo libros que me han mandado compañeras trabajadoras de Italia donde dicen que no quiero la fresa en mi mesa porque la fresa viene cargada de estos químicos y es terrible. ¿Tú también trabajas con los gremios de Italia?

No, pero digamos que por textos de activismo tengo alguna conciencia y es un debate bastante grande en Italia sobre todo esas condiciones.

Entrevistado: Bueno en las ligas campesinas se discute mucho porque está en la puerta de Roma la FAO, donde se discuten estos temas, entonces que la FAO no sea más cínica decimos nosotros, que diga la verdad, no haga esta vista gorda para un lado y para el capitalismo y acá los campesinos se les exija todo. Nosotros la campaña y las semillas que llevamos a nivel mundial las lanzamos allá con Anamuri en Roma, en la misma donde estamos asistiendo a la cumbre de alimentación en esos años y ahí lanzamos la campaña y las semillas y las esparcimos para el mundo.

En cuanto a las certificaciones que me parece bastante como la describió y otro tema: comercio justo, no sé si tiene algún conocimiento, si eso en la experiencia del campo según usted tampoco.

Entrevistado: Hay lugares donde se ha desarrollado el comercio justo, y de hecho hay muchísimos programas que van ligados con el comercio justo, de hacer justicia desde los territorios con mi producción, nosotros como organizaciones hay focos que lo implementan en distintos lugares, en pequeña escala y hay organismos que trabajamos hace años atrás en el tema de comercio justo con la gente de Bélgica, que le interesaba a una entidad que se llama “once - once” de Bélgica, ya no recuerdo mucho, y ahí habían compañeros, técnicos, funcionarios muy correctos y ellos hicieron aquí un proyecto piloto en la 7ma región, la región del Maule por sagrada familia, y todavía están las empresas ahí que se han quedado, a lo mejor ahí tú debieras ir a entrevistar gente.

Estuve en San Felipe con la empresa cooperativa llamada “Mi Fruta” que trabajan con comercio justo, entonces allá sí que hay alguna diferencia.

Entrevistado: Ahí hay diferencia, el compromiso en el mandante es distinto, pero otra cosa es que te impongan a hacer certificaciones y la hacen a la pinta de cómo me pareció no más, en cambio ahí si van a hacer una certificación como corresponde. Nosotros con Anamuri certificamos desde el punto de vista

de la calidad y de la confianza, no es que nosotros tengamos una ley que venga de arriba y nos diga: “ustedes tienen que ser...” no, nosotros como Anamuri si confiamos en la palabra tuya y tú en la palabra nuestra, nosotros damos la confianza de que tus productos son sanos, seguros, alimenticios y por lo tanto nosotros damos la certificación.

Colaboran con la certificadora...

Entrevistado: Nosotros decimos: esto está certificado por Anamuri porque está hecho de tal manera. Pero eso es como una implementación lenta que va en la semilla, en la semilla nativa, en todo lo que las semillas que se hacen los *Trafkintu* en las comunidades esa semilla que hacen y de la confianza, no es que nosotros tengamos una ley que venga de arriba y nos diga: “ustedes tienen que ser...” no, nosotros como Anamuri si confiamos en la palabra tuya y tú en la palabra nuestra, nosotros damos *Trafkintu* es una semilla absolutamente de confianza, entonces en esa confianza nosotros hablamos de la certificación de las organizaciones como Anamuri, como otras organizaciones que también pueden hacer y que no es negocio. Mira, es tan delicado el tema de la certificación de cómo una organización como Anamuri de esa confianza, es tan delicado que ahora en la convención una mujer levantó una iniciativa para la convención de las semillas, pero ella no sabe lo que significa. Ella colocó cosas que son absolutamente aberrantes y unas compañeras que están trabajando en la convención tuvieron que decirle: o sacan ese proyecto o lo pasan para que se los hagamos tira, porque pusieron cosas que no corresponden, o sea solo escucha, tú tienes que verificar, y por eso es que es tan delicado que nosotros trabajamos con la confianza de que este producto que está aquí sembrado, plantado, está en esta línea correcta y podemos dar certeza del certificado que se dio.

Es un principio de certificación

Entrevistado: Exactamente, es un principio.

No es la regla que está hecha en algún lado. En general, el tema de la exportación, pienso que aquí hay dos cuestiones, una corresponde al sector de la agroexportación en términos de trabajo de asalariar es como el sector más importante ¿es así?

Entrevistado: Sí, es lo que yo siempre he marcado, y se los he dicho a los grandes empresarios y a los gobiernos de turno igual, cada vez que he tenido una entrevista con ellos yo les he dicho que trabajan rubros que es tan importante como el cobre, y tan peligroso como los trabajadores del cobre. Mientras que el trabajo en la agricultura es un trabajo pesado para las mujeres y debería estar tipificado como tal, como es en la minería y en el mar.

Pero no está

Entrevistado: Pero no está, pero son mis luchas.

¿Usted piensa que el hecho de que aquí se trata de un negocio de exportación entonces, con relaciones con el exterior, con otras empresas que están en otros continentes, influye de alguna manera sobre las condiciones de trabajo?

Entrevistado: ¿Las condiciones de trabajo cuando uno tiene una relación con otras organizaciones de los países a donde llega la fruta? Bueno, hemos hecho intentos, hemos hecho intento de establecer un boicot a la fruta en el exterior, pero no es fácil porque la fruta que llega a los países de ustedes de Chile - no sé cuánta llega de Chile a Italia- a Alemania yo sé que llega, a Holanda también muchísima, que se reparte en toda Europa, llega a puerto de Roca y de ahí se va. Con Ginebra nosotros hemos tenido mucho acercamiento con gente que estaba haciendo una película del daño que hacen los plaguicidas de la fruticultura en los niños, en la gente. No sé cómo va eso porque al final acá de repente hubo un tiempo cuando empezó la pandemia que no encontrábamos los casos de intoxicación, tenemos los casos de muchos años, tu puedes buscar en Google y en Youtube un video que se llama cuerpecitos de niños, ese lo hicimos en el año 1993-94, donde con los médicos, con los doctores empezamos a denunciar lo que significa y el costo que tenía la agricultura en Chile, el costo que tenía ese trabajo que venía para las mujeres y que tenía costos ocultos muy grandes. Porque ¿qué se va para afuera? Lo bonito, pero los costos ocultos que tienen que ver con salud, hijos abandonados por irse a trabajar, el cansancio, la doble o triple jornada para esas trabajadoras, con la educación de tus hijos, o sea tiene toda una cantidad de costos que no los toma nadie. Y más encima, cuando en el trabajo tú te has enfermado, o cuando tienes enfermedades derivadas del trabajo como el túnel carpiano, toda la maniobra que aquí para cortar la uva, el lumbago, todo lo que eso implica ser una trabajadora cosechando en el potrero, embalando, limpiando en el parque. Entonces ahí tú tienes una diversificación de roles pero que en el fondo te llevan por la misma rapidez que tienes que tener, te vas a enfermar a la larga, entonces tú vas a tener enfermedades derivadas del trabajo, que no se permite que uno se las diga ni a los empresarios ni a los gobiernos de turno. Cuando tú les dices eso te responden: "Ay, ¿qué está hablando esta mujer? Es una barbaridad lo que está diciendo"; Entonces nosotros hemos sido las que hemos levantado a la injusticia laboral hacia las mujeres, y de pasar a los hombres porque por mucho que nosotros seamos una organización de mujeres no podemos dejar a los compañeros que están ahí intoxicados de lado, si no es que tú los tomas y denuncias de la misma manera hombres y mujeres. Pero este trabajo hoy en día tú vas a encontrar en los parques, en la recolección, en la cosecha o en la selección, el parque, en el galpón donde están las máquinas, mujeres de 60 y 70 años trabajando todavía, y esas mujeres de 30, la gente joven, no las toman en cuenta. Entonces si esta gente mayor tiene un mínimo de experiencia o de conciencia de cómo tenemos que emparejar esta situación, la gente joven no la tiene, por lo tanto lo mismo eso que tú me dices que la gente prefiere que no le descuenten, que no le hagan contrato, que no le hagan descuento para esto o para otro, porque prefieren que les paguen todo lo que tienen que pagarle cerrado, esa gente joven no ha pasado por escuelas de educación política, sociopolítica de la organización, del sindicato, nada, vienen crudas al trabajo. Y la gente cree que esas son las cosas que hay que aceptar nada más, entonces para las organizaciones como nosotros es doble trabajo porque cada vez que tienes gente joven con gente adulta, la adulta tiene mucho más clara la conciencia de trabajadora que la gente que viene entrando, la gente que viene entrando vio la plata, entonces dice: "ah ya tengo plata, puedo ir a tomarme mis chelas", qué se yo. Esas cosas son terribles para nosotros como organización social lidiar con eso, tener que combatir eso es complicado.

¿Qué grado de organización piensas que hay en el país en este contexto?

Entrevistado: Muy poco, ayer estaba con una compañera conversando el tema de la sindicalización y dicen que hay algunas empresas que dicen que tienen sus reglas y que invitan a los trabajadores que se metan al sindicato, yo no conozco eso, me lo estaban contando ayer, y yo dije a las compañeras que por favor trajeran esa experiencia para yo conocerla, para ver cuántas más empresas están en esta línea

porque esas empresas yo las voy a felicitar. En general, las empresas de la agroexportación les dicen a las trabajadoras: "usted puede trabajar acá, ningún problema, pero no se meta en el sindicato o no me vengas a hacer sindicato". Eso es la generalidad de las empresas de la agroexportación, y los que conversan con las organizaciones que ya existimos -nosotros tu sabes que tenemos 23 años de vida- hay otras que son del año de la dictadura, que están ahí todavía, hay otras que pasaron la dictadura y vinimos en la reconstrucción del movimiento sindical, o sea todo eso lo vivimos, lo trabajamos. Pero hay organizaciones que son nuevas y que conocen lo de ahora no más, pero las que venimos de antes conocemos desde que se instala en los 80 una cuestión fuerte de trabajo de mujeres, de trabajo femenino que se fue incrementando cada vez más y empieza todo un tema de la feminización de la pobreza, tiene todo el tema de las exclusiones que van haciendo y el tema de la falta de derechos que nunca estuvieron. También el año pasado nosotros reconocimos **o nos dimos cuenta de que nosotros en el sindicato que tenemos como organización -el sindicato de Anamuri se llama sindicato nacional de trabajadoras de la agroexportación de fruta y del mar-** de las mujeres que han trabajado toda la vida recolectando los recursos del mar como las algas, los moluscos, todo eso es trabajo de las mujeres que recolectan en la orilla del mar, y el sindicato representa también a ese sector, y ese sector trabaja por cuenta propia. O sea, tú llegas a una caleta y me encuentras a mí que tengo unas bolsas de moluscos, o lo que sea, tú me vas a comprar a mí, yo voy a poner un precio y tú me vas a dar otro precio, y así trabajan también en esa forma las recolectoras de orilla de mar, es muy interesante, entrevistar a una mujer de esas te convendría mucho para tu trabajo.

Es otro tema, es muy interesante pero es otro tema.

Entrevistado: ¿Lo has escuchado acá en Chile?

Esto quizás una vez, pero así bien no.

Entrevistado: Bueno nosotros tenemos muchísimas, y tenemos una compañera que es dirigente del sindicato que es como un tema tendrías que guardar aquí como un tesorito para después ponerlo.

Si ya estoy al final del tiempo que tengo aquí, pero es muy interesante. Entre las empresas que hay en el sector agroexportador ¿Cómo ve las relaciones de poder? En el sentido que yo a veces tenía la impresión que... Claro al final en la cosecha son los productores que se relacionan con trabajadores, pero muchas veces esas empresas no tienen en sí tanta autonomía, porque después depende de la empresa exportadora que es mucho más grande, depende del supermercado en Europa, en China, en Estados Unidos, ¿cómo ve esa relación de poder?

Entrevistado: Es tremendo, porque la verdad es que tiene una cuestión tan, para mí en lo personal porque me he dedicado toda mi vida a ver este tema, y cada vez tu encuentras más barbaridades, una exclusión a viva voz, o así abierta y que la ve todo el mundo y no pasa nada. Entonces el tema de la gran industria con la industria pequeña, aquí tenemos 10 industrias pequeñas que son 10, 15, 20 hasta 40,50 hectáreas puede haber aquí, esas empresas tienen que trabajar bajo las condiciones que tú mandas, porque tú eres Fedefrutas, o eres la DOLE, o eres ASOEX, que son federaciones de empresas, entonces todas estas empresas sí tienen que entregarle a Fedefrutas, bajo las condiciones que Fedefrutas pone, no son mis condiciones: mire mis duraznos son perfectos, son de esta calidad, son para la conserva, que

se yo, para el mundo. No importa, yo pongo el precio, esos Kiwis, estas ciruelas, estas peras, las cerezas, ¿tú has visto los problemas que de repente le colocan a las cerezas?

Como en China...

Entrevistado: En China, ¿te das cuenta? Entonces eso es como lo que tú ves de las grandes empresas, que cuando te digo, si está ahí sentada en la mesa en la tripartita, aquí todo es color de rosa, pero en la realidad es lo otro que tú estás preguntando.

Pero igual me parece que la exportación todavía es igual para esas empresas, tengo la impresión, que lo ven muchas veces como...

Entrevistado: Su salida, su salvación.

Exacto, la exportación es la panacea.

Entrevistado: Exactamente no lo ven como un riesgo a largo plazo, lo ven como la panacea y con esto nos salvamos para siempre, por eso tampoco esta gente pequeña nos reclama, se unen a estas grandes empresas y son uno solo. Si cuando habla Fedefruta habla por el país, igual que nosotros como Anamuri también, pero tenemos gente en todo el país, bueno la Fedefruta tiene me imagino como todo el país tiene sus grandes empresas de *berries*, de frambuesas y de arándanos, que hoy en día las plantaciones están hasta el sur, y donde ocupan una mano de obra temporal enorme, como las cerezas, claro.

Exacto, pero como hay poco la idea de intentar de diversificar, cómo intentar de producir otra cosa también ¿no? Para construir digamos quizás economías un poco más variadas que no sean tan dependientes.

Entrevistado: Claro pero lo que pasa es que las políticas de este país son así, o sea, si te dicen: este año pongan solo *berries*, y la gente agarra papa, pues les puede ir bien o mal, por ejemplo hay gente que hoy en día dice: viene una buenomo un riesgo a largo plazo, lo ven como la panacea y con esto nos salvamos para siempre, por eso tampoco esta gente pequeña nos reclama, se unen a estas grandes empresas y son uno solo. Si cuando habla Fedefruta habla por el país, igual que nosotros como Anamuri también, pero tenemos gente en todo el país, bueno la Fedefruta tiene me imagino como todo el país tiene sus grandes empresas de *berries*, de frambuesaa siembra de... Bueno hoy en día todo el mundo tiene cereza, es el mejor ejemplo, todo el mundo plantó cereza, y por ahí va la panacea, entonces dejan de producir otras cosas. Yo en este año por ejemplo le he dicho a la gente que veo pocas frutas, poca diversidad de frutas, y eso significa falta de alimentos para Chile también, porque lo que se queda aquí es lo que no se va para el exterior, ¿no? Pero es muy poco lo que hay, yo lo que veo en las carreteras, no es que yo haya conversado con agricultores o trabajadores y qué están viendo ellos en su trabajo, pero considero que esta poca diversidad de producto hace también para mí un riesgo para otros más pequeños, un riesgo grande.

Sí, en relación a la soberanía alimentaria.

Entrevistado: Exacto.

¿Y ustedes utilizan el concepto de extractivismo?

Entrevistado: Si, un término nuevo que muestra cómo las empresas se ensañan en hacer un extractivismo tan desorbitado y cómo van destruyendo el medio ambiente, cómo destruyen los cerros, como destruyen los ríos, por poner las hidroeléctricas, como destruyen todo. Y en esto de la plantación de palta, cómo ellos se van apoderando de mucha más agua, por muy familias que sean bondadosas, la gente siempre dice que ellos van a ser gente buena, pero en el fondo yo no creo mucho en eso porque ya llevo mirando esta historia tantos años. Tu pregunta es clave para nosotros, ¿cuánto ha cambiado sus luchas? O sea, ¿su lucha ha servido para que cambien las condiciones? Mira, de todos estos 23 años de Anamuri, hablemos del año 2002 para acá, un paquete de medidas que tomó el gobierno en esa época fue que tuviéramos el carnet de FONASA aunque sea la letra más baja, las trabajadoras lo tuvieran como para la familia, porque no tenían derecho a participar.

Me has dicho que sí que han avanzado en términos de demandas, ¿Cuál es la visión hoy de Anamuri? La visión de cambio que propone.

Entrevistado: Tengo yo la esperanza de que la convención, la nueva carta magna, contemple algo del tema trabajo, le de valor al trabajo, porque hoy en día de acuerdo a la economía del mundo yo no siento que le de valor al trabajo. Un trabajo para este sistema neoliberal no tiene valor, esa es mi visión y la visión de nuestra organización, que no tiene valor el trabajo. Hace años atrás en la OIT nosotros trajimos muchas mujeres a conversar con las autoridades con el ministro de trabajo, con la dirección nacional de trabajo y con el director de la OIT en ese tiempo, y resulta que el tema era esto que dice: “Queremos salud, contrato...” Ese *speech* fue para ese día, el 26 de Agosto, lo hicimos para esas fechas, y preguntamos cuál era el eslogan del seminario, era: “el valor del trabajo” para el gobierno de turno, para las autoridades de turno, ¿qué valor le daban al trabajo? Nos planteamos eso y llegamos a la conclusión de que no tuvieron respuesta para decirnos: este es el valor del trabajo. No hubo para nosotros una sistematización que dijera que el valor del trabajo tiene “esto”, “estos son los costos”, nada. Entonces nosotras quedamos muy picadas porque queríamos respuestas, porque uno llega a la conclusión de que el trabajo no tiene valor en este sistema, tiene valor si te transformas en una máquina, ese es el valor, los pesos que tú como máquina vas dando, pero no tu persona, entonces esa fue para mí una gran desilusión que tuve en aquel tiempo. Nosotros cuando planteamos, porque a mí casi en un momento determinado me obligaron a tener que estar en una mesa tripartita, para que trabajásemos en lo público y lo privado, lo público y lo privado debía tener esta tripartita, y yo les dije que yo no iba a estar en esta porque yo no me mandaba sola, yo soy solamente una dirigente, y son muchas las mujeres que tendrían que levantar la voz y decir: sí, estoy de acuerdo, participemos, o no, no estoy de acuerdo. Son muchas, y ahí fue donde llamamos y hablamos con el presidente Lagos y le dijimos que nosotros no queríamos que él nos pusiera en los temas que nosotros algún día pudiéramos tener. Nosotros no queríamos que nos regalaran plata, pero sí que se armara una comisión donde estuviera el estado, el gobierno, los empleadores y las trabajadoras para juntar un fondo que significara que tú cuando no puedas trabajar como ahora, que hay muchas mujeres enfermas, pudieras tú tener una pensión, una jubilación, cuando tú ya no puedas trabajar. Eso no pasó porque lo que pasó en Chile fue que a las mujeres trabajadoras dueñas de casa se les dio una pensión, una pensión que no recuerdo pero era alrededor de 160, pero esa es como una pensión a las dueñas de casa, y llegaron un día y me

dijeron, ¿pero tú no estás conforme? Si ya tienen una pensión ustedes. ”¿Quiénes tenemos la pensión? Yo que soy una mujer de casa, que se yo, porque yo no estoy yendo a un trabajo, a un parque, pero las trabajadoras que yo represento van a trabajar a un parque, van a vender su parte de trabajo, yo necesito que de ese trabajo ustedes me den una respuesta, ¿dónde encaja?” y la propia Matthei cuando el primer gobierno de Piñera dijo -Evelyn Matthei- la alcaldesa de Provincia, dijo que: ”no, era para las cesantes, no era para todo el mundo del trabajo de mujeres, asalariadas agrícolas, temporeras, esto es para la cesantía”. Nii ellos tenían claro hacia dónde iba ese dinero que dieron. No existe una mirada de cómo este sector se va a jubilar y de qué va a vivir en un momento determinado. Cuando se nombra el tema de la norma AFP, yo les recuerdo que nosotros tenemos cuantos años luchando porque se entienda que las mujeres trabajadoras que le trabajan a la empresa, que no son dueñas de casas, para darle comida al marido y a los hijos, no, ellas se levantan en la mañana y llegan a un portero a firmar, entonces todo eso te digo que para mí ha sido muy ingrato.

¿Pero para mejorar esas condiciones a largo plazo también debería cambiar de alguna manera la estructura, la organización de la agricultura en Chile?

Entrevistado: ¿Nuestras organizaciones sociales dices tu? ¿O la agricultura empresarial? O sea, ¿la organización empresarial para planificar un mejor desarrollo de la agricultura dices?

Sí para tener al final mejores condiciones de trabajo, si pudiera cambiar quizás cosas que uno se pueda imaginar, se podría debatir la aventación prevalente a la exportación, la estructura empresarial, si alguno de estos elementos de estructura también debería cambiar para mejorar.

Entrevistado: Yo siento que la agricultura de exportación vino para quedarse en este país y van a estrujar todos los lugares hasta que se agoten, como ha pasado con otras cosas, el salitre se explotó hasta que se agotó y siguen otros minerales u otros productos, y por eso es que la minería ahora avanza hacia el sur, toda la cordillera está siendo explotada por todos los lugares. En el caso de la agricultura de exportación y todo lo que se va a la exportación, la alimentación, sobre lo que recolectan del mar, los frutos del bosque -que también son recolectoras de bosque- la salmonicultura que son grandes empresas transnacionales que están acá, todo para la exportación, ese salmón y toda la cosa, la madera que nace de los monocultivos de eucalipto, de pino, también sale para afuera. El vino que es una gran bebida que la apetecen en todo el mundo, también para afuera y todo, sí suma y sigue toda la producción del país su mejor retribución es el negocio hacia la exportación de todo esto, por lo tanto sí es posible para mi gusto mejorar condiciones de vida, o sea, las determinantes sociales en la salud de las personas tienen causas, de las causas, y eso significa para mí -puedo estar muy equivocada- de que si una trabajadora de temporada no tiene un salario digno para satisfacer sus necesidades alimenticias, una casa donde vivir cómoda con sus hijos -estoy hablando de proyectos a mi manera- una casa que tenga un jardín, una casa que sea en un lugar donde hay una plaza para que los niños vayan a jugar, un colegio en el mismo sector donde te asegure una buena educación, eso para mí determina que la comunicación entre patrón, empresa y trabajadores tiene un camino mejor para mi gusto. Mejor desde el punto de vista de cómo tomamos todas esas condiciones que tienen que ver con el ser humano, a lo mejor en algunos lugares en Europa esto existe, a mí se me ocurre que sí, porque lo poco que conozco de pasada así cuando he ido a lugares por eventos a países, uno lo ve, ve condiciones de vida, entonces

si allá está la fruta en esos negocios, para esos consumidores trabajan las manos de las mujeres trabajadoras chilenas, recogen esas frutas, ¿por qué no poder entregar una cosa más humana? Más humanitaria, claro a mi me gustaría entrevistarme con el presidente que va a recién entrar y contarle todas estas cosas, porque yo pienso que el presidente Allende, cuando él colocó su programa de las 40 medidas, él puso la agricultura de exportación, y él puso también las determinantes sociales en la salud de las personas, y para eso él dijo: “buena salud no significa un buen delantal blanco y mejorarles de la farmacia” no significa eso, significa buena casa, buenas camas, buena escuela para que estudien aquí en su barrio y que me la den como corresponde, un buen trabajo con un salario que me permita que mis hijos coman bien y se vistan bien. Esa es la gran aspiración.

Claro, sin plaguicidas.

Entrevistado: Sin plaguicidas por supuesto, y si tienen que ver, cómo dice: “para la agricultura de exportación nos exigen”. Y yo digo: sí, pero si uno habla con un consumidor europeo te va a decir: “no, yo no quiero con plaguicidas”, y uno le dice: “oye estas manzanas son de David del Curto y tienen plaguicida porque yo vivo en Chile y las veo como las rocían de productos químicos. En Suiza vino un cineasta a tratar de hacer una película y no sé cómo ha ido con eso.

Sí, y las contradicciones de esto obviamente es que por un lado no se quieren plaguicidas y por el otro si quieren la fruta perfecta. Pienso que allá también hay una responsabilidad en el lado consumidor y con consumidor no se entiende solo como persona pero igual el supermercado.

Entrevistado: Todos.

Bueno, muchas gracias por su tiempo.

Entrevistado: Gracias a ti por tanta paciencia que has tenido conmigo.